

Excursión por el Caminito del Rey

# Caminante, ¡no hay camino!

**E**l Desfiladero de los Gaitanes, situado en la parte occidental de la Cordillera Bética cuenta con paredes de más de 300 m de altura y con anchuras menores a 10 m. Allí el río Guadalhorce ha ido creando infinitas cavidades formando una imagen que sólo la Naturaleza es capaz de ofrecernos.



El Desfiladero de los Gaitanes

**TEXTO: ROSA ANA SÁEZ JUÁREZ**

**FOTO: JOSÉ AMALIO ARCHE CANALES**

El pasado jueves, 9 de abril de 2009, miembros del Club Deportivo El Plafón de Ciudad Real recorrieron en su totalidad la bella pero peligrosa senda del Caminito del Rey, en el Desfiladero de los Gaitanes, Málaga.

Entre 1901 y 1905 se construyó un camino que recorría el desfiladero, comenzando junto a las vías del tren y conectando el Salto del Gaitanejo con el Salto del Chorro para facilitar el paso de los operarios de mantenimiento, transporte de materiales, y la vigilancia de los mismos. En 1921 Alfonso XIII lo atravesó para inaugurar la presa del Conde del Guadalhorce, y fue entonces cuando el camino fue apodado como "El Caminito del Rey", nombre que mantiene en la actualidad.

El problema es que el abandono al paso del tiempo ha deteriorado el camino en tal grado que hoy en día faltan fragmentos de las barandillas, el pavimento está muy deteriorado, o en el peor de los casos, inexistente, y los dos accesos que posee se hallan cerrados por la peligrosidad que representa.

La decisión de la Junta de Andalucía de demoler la sección inicial se tomó después de los accidentes mortales producidos en 1999 y 2000, que costaron la vida a cuatro excursionistas, de manera que actualmente la única manera de acceder al Caminito es escalando o cruzando las vías del tren, bajo multa de 6000 a 30000 euros (Ley 39/2003).

Precisamente esta peligrosidad es uno de los factores que le han dado la fama, además de encontrarse en una de las zonas de escalada más importante de Europa, y el reto que supone el acceso es lo que llevó a estos escaladores ciudadrealeños a emprender su aventura, compensada por las fantásticas vistas que desde dicho camino se aprecian.

El primer tramo de su ruta, accesible para cualquier senderista, fue el que lleva desde el aparcamiento en el pueblo de El Chorro hasta el mirador del Desfiladero de los Gaitanes, totalmente señalizado y desde donde es perfectamente visible tanto el Caminito como el puente que une la pasarela que discurre por ambas paredes. Después de bajar desde allí hasta donde comienza la pared, tuvieron que ascender, asegurándose con una cuerda, por una vía ferrata, para poder alcanzar el comienzo del Camino.

Anclados a un cable que protege de cualquier imprevisto atravesaron la primera garganta hasta donde terminó el tramo de cable.

A continuación un sendero de tierra les llevó hasta la segunda garganta, donde reaparecía de nuevo el Caminito, sólo que este tramo no estaba protegido

por cable.

Aún así, después de haber sido informados por otros escaladores, decidieron completar su ruta sin más protección que su estado de alerta, hasta alcanzar el otro acceso de la ruta.

**La única manera de acceder al Caminito es escalando, bajo multa de 6.000 a 30.000 euros**



El Caminito del Rey

por cable.

Aún así, después de haber sido informados por otros escaladores, decidieron completar su ruta sin más protección que su estado de alerta, hasta alcanzar el otro acceso de la ruta.

Allí comenzaron su regreso hasta el primer acceso, descendiendo esta vez por un rappel que prepararon.

Después de la experiencia recomiendan a cualquier escalador que se arme de arnés, cuerdas, y material y no se pierda esta fabulosa aventura no apta para cardíacos.

En 1921 Alfonso XIII lo atravesó para inaugurar la presa del Conde del Guadalhorce, y fue entonces cuando el camino fue apodado como "El Caminito del Rey", nombre que mantiene en la actualidad



Tramo sin suelo

Al menos el primer tramo, protegido con el cable, debería ser imperdonable. Y los expertos pueden disfrutar de la ruta hasta el mirador, o esperar a que lo restauren, como parece que tiene prevista la Diputación Provincial de Málaga. ●